

# ARGENTINA

## *Las bibliotecas escolares*

✦ CARLOS A. CORDOBA ✦

Argentina es una república conformada por 32.420.000 habitantes residentes en 23 provincias. La superficie total del territorio ronda los cuatro millones cuadrados (incluyendo el sector antártico)

El país no posee un sistema nacional de información.

Algunos tipos especiales de bibliotecas integran un sistema (como es el caso de las bibliotecas populares, que tiene como organismo coordinador a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares)

La circulación de la información y por ende el conocimiento que se tiene de otras instituciones, de otras acciones desarrolladas en cualquier campo/disciplina es lenta o casi nula. Augusto Pérez Lindo, sociólogo de la educación, considera que el problema no es tanto de plata sino de políticas. "Si la información se desvalorizó es porque la inteligencia se desvalorizó. No en vano se usa tanto la palabra contrainformación en el lenguaje nacional. Y los rumores y la inexactitud dominan". Esto se refleja también en la falta de un sistema de estadísticas, opina Pérez Lindo (1).

La educación se encuentra dividida (esto no existe sólo como una forma administrativa sino que alcanza aspectos más profundos) en oficial (estatal /pública) y privada.

Actualmente los establecimientos educativos dependientes del

estado nacional (en su gran mayoría de nivel secundario) están siendo traspasados a las provincias en las que se encuentran. Esto plantea una situación de caos, de no saber hoy bajo qué jurisdicción (provincial o nacional) se encuentra trabajando uno.

### ▮ LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

Argentina no cuenta con un sistema de información educativa a la altura de sus necesidades y posibilidades. Tampoco las bibliotecas escolares conforman sistema o red en el plano nacional. Sólo algunas provincias tienen las bibliotecas escolares integradas y con alguna instancia de coordinación (Tierra

del Fuego, que posee una Dirección de Bibliotecas Escolares, San Luis, Chaco, la ciudad de Buenos Aires)

El presupuesto destinado a educación está sufriendo un feroz recorte en los últimos tres años. Esto se traduce en la creación de muy pocas bibliotecas escolares y en la desactualización de las colecciones de las que ya funcionan. Podemos hablar también de una pedagogía centrada en el maestro (2), en una práctica escolar que prescinde de la investigación y de la consulta de otras fuentes que estén más allá del docente.

La organización con que cuenta la biblioteca escolar para prestar su servicio (salvo excepciones) es pobre. Podemos encontrar el registro de inventario en la mayoría de los casos en los que el personal a cargo tiene la especialización. Los catálogos o listas son algo más raro de hallar. La automatización efectiva (por capacidad de los equipos y corrección en la representación) es más rara aún. Es en estos aspectos materiales donde se abre la brecha entre instituciones económicamente pudientes (y con conciencia del valor de la biblioteca) y las menos favorecidas.

La figura del bibliotecario escolar o del maestro bibliotecario (docente con posterior especialización bibliotecológica) es poco conocida en las instituciones educativas aleja-

*Argentina no cuenta con un sistema de información educativa a la altura de sus necesidades y posibilidades. Tampoco las bibliotecas escolares conforman sistema o red en el plano nacional*